



«Y de repente... ¡Gloria a Dios en el cielo!»

Durante cuarenta largos días, la Iglesia ha guardado un solemne silencio. No se ha escuchado el himno más jubiloso de la liturgia: el *Gloria*. Las palabras que los ángeles cantaron en Belén («*Gloria in excelsis Deo*») han estado ausentes, como un eco lejano, esperando el momento preciso para estallar de nuevo en alabanza.

Pero llega la Vigilia Pascual... y entonces, **la Iglesia «rompe» sus propias reglas**. El órgano suena con fuerza, los cirios iluminan el templo, y el sacerdote, con voz clara, entona: «*Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor*».

¿Por qué este cambio? ¿Por qué este «quiebre» litúrgico? La respuesta no es un simple capricho, sino **un profundo mensaje teológico que atraviesa siglos de tradición y fe**.

---

## I. El Silencio del Gloria: Un Ayuno Litúrgico

El tiempo de Cuaresma es un período de penitencia, reflexión y preparación. La Iglesia, en su sabiduría, **nos invita a un «ayuno de alabanza»**, privándonos del *Gloria* y del *Aleluya* como signos de duelo por nuestros pecados y en solidaridad con Cristo, que se prepara para su Pasión.

Este silencio no es casual. En la antigüedad cristiana, **el Gloria era un canto reservado solo para grandes solemnidades**, como la Navidad y la Pascua. Su ausencia durante la Cuaresma **nos hace anhelar la alegría de la Resurrección**, como el pueblo de Israel anhelaba la Tierra Prometida.

«Por eso, ahora, dice el Señor: vuelve a mí con todo tu corazón, con ayuno, con llanto y lamento. Rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos.» (Joel 2,12)



## II. La Explosión de Alegría en Pascua: ¿Por Qué se «Rompe» la Regla?

La Vigilia Pascual no es una misa más. Es **la Madre de todas las Vigilias**, la noche en que la Iglesia celebra el triunfo de Cristo sobre la muerte. Y aquí, **la liturgia «rompe» el ayuno porque la Resurrección lo cambia todo.**

### 1. El Gloria: La Voz de los Ángeles que Anuncian la Victoria

Cuando el sacerdote canta el *Gloria* en la noche de Pascua, no es solo un canto: **es un grito de victoria**. Es el eco del coro angélico que anunció el nacimiento de Jesús (*Lc 2,14*), pero ahora proclamando su triunfo sobre el pecado.

### 2. El Aleluya: La Palabra Prohibida que Vuelve a la Vida

Durante la Cuaresma, la Iglesia **omite el «Aleluya»** (que significa «*Alabad a Yahvé*»). Es como si contuviéramos el aliento, esperando el momento de gritar: **¡Cristo ha resucitado!**

San Agustín decía: «*Nosotros somos un Aleluya desde la cabeza hasta los pies*». Y en Pascua, ese Aleluya estalla con fuerza, porque **ya no hay muerte que temer, ya no hay pecado que no haya sido vencido.**

---

## III. El Sentido Actual: ¿Por Qué Esto Importa Hoy?

En un mundo donde el dolor, la guerra y la desesperanza parecen ganar terreno, **la liturgia de la Iglesia nos enseña una verdad eterna: el sufrimiento tiene sentido, pero la alegría siempre llega.**

- **El silencio del Gloria nos recuerda** que la vida tiene momentos de oscuridad, pero **la luz de Cristo es más fuerte.**
- **El regreso del Aleluya nos grita** que, aunque hoy lloremos, **la Resurrección es nuestra esperanza.**

### Una Anécdota Iluminadora

Cuenta una tradición que, en la Rusia soviética, cuando el régimen prohibió las celebraciones



religiosas, los fieles **se reunían en secreto para cantar el Gloria en Pascua**. Sabían que, aunque el mundo les impusiera silencio, **Cristo ya había vencido**.

Hoy, cuando muchos viven como si Dios no existiera, **la Iglesia rompe el silencio para recordar al mundo que hay una alegría que nadie puede apagar**.

---

## Conclusión: Un Canto que Nunca se Apagará

La próxima vez que escuches el *Gloria* en la Vigilia Pascual, **no lo oigas solo como un canto más**. Es el sonido de la victoria, el eco del Cielo en la tierra, **el recordatorio de que, después de cada Viernes Santo, siempre llega un Domingo de Resurrección**.

«*Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.*» (Salmo 118,24)

**¡Feliz Pascua de Resurrección! ¡Cristo ha vencido, el Aleluya ha vuelto, y el Gloria resuena por toda la eternidad! ☐☐**